



La democracia devino en Empresa

Por Franco Caballero Vásquez, alma libre

Para todos quienes nos sabemos almas, que la vida material no tiene mucho sentido y que al morir no nos llevamos nada más que nuestra conciencia, nuestra trayectoria y la cantidad de bien que habremos hecho; para todos quienes vibramos con el sentido de la vida, nos conmueven los actos de liberación y encuentro frente a los grandes males en el mundo. Hoy, que no necesitamos películas para entretener la neura social porque tenemos una realidad nutrida por acontecimientos y geopolíticas que hacen del mundo actual una película en proceso, pode-

mos distinguir una síntesis, podemos simplificar los problemas: Latinoamérica no es independiente.

Hay un imperio que ahora ha empezado a mostrar la hilacha, hace rato, viene comenzando a evidenciar que es la mano negra detrás de todo cuanto acontece políticamente en nuestra región. Son los que Arjona llama “intelectuales del bronceado, eruditos de supermercado”, es decir, en todo eso en lo que a nosotros también nos terminaron de convertir. “Tienen todo, pero nada lo han pagado”. Pero bueno, tenemos que separar a la población,

la gente siempre es víctima, nunca es culpable, incluso ni siquiera por elegir por uno o por otro, siguen siendo víctimas por las artimañas propagandísticas de los responsables que son los ideadores, los tipos como Nixon, Kissinger, Trump, gente como esa.

“Con dieciocho eres un niño para un trago en algún bar, pero ya eres todo un hombre para la guerra y para matar”. Una vez más, canciones como estas, nuevamente, otra vez. Bien lo debe saber un guatemalteco como Ricardo. Más aun mexicanos como Molo-

tov: (Nosotros, los latinoamericanos)

“Nunca inflamamos la moneda haciendo guerra a otros países”. ¿Estará más claro ahora? La verdad es que no, hay latinos que tienen el sueño americano, que quieren ser EEUU y que ojalá Trump nos gobierne a todos, porque no me imagino a un votante de Kast pensando lo contrario a eso, pues se supone que esa es la lógica, votar José Antonio era votar Donald, más claro imposible.

Por eso yo creo que cualquiera que no tenga la enfermedad del capitalismo, que se sepa como almas libres y para nada materiales, puede vibrar con dis-

Fecha: 18-01-2026
Medio: Diario Talca
Supl.: Diario Talca
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: La democracia devino en Empresa**

Pág.: 13
Cm2: 188,7

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

Sin Datos
Sin Datos
☐ No Definida

cursos como el de Chávez, en otro histórico 11 de septiembre, pero del 2008: "Aquí estamos los hijos de Bolívar, los hijos de Guaicaipuro, los hijos de Tupac Amaru... y estamos resueltos a ser libres" Un discurso que pasó a la historia y que realizó debido al intento fallido de golpe de Estado por parte de EEUU en Bolivia y en Venezuela, por eso dice "tiene 72 horas, a partir de este momento, el embajador yankee en Caracas para salir de Venezuela en solidaridad con Bolivia y el pueblo de Bolivia y el gobierno de Bolivia", Latinoamérica defendiéndose de las impúdicas garras del águila extasiada. Luego la historia en Venezuela fue cambiando, vino Maduro y la cosa ya no era lo mismo. Tan difícil es levantar un avatar, y más difícil es reemplazarlo en el acto, nunca ese vacío se puede

llenar bien, puesto que el sillón que deja contagia la debilidad del deseo. Latinoamérica democrática es el continente neoliberal, porque la síntesis de las cosas ha demostrado que hablar de democracia hoy en día es hablar de neoliberalismo, o mejor dicho, la democracia devino en neoliberalismo, evidente en los casos donde la plata termina imponiéndose de una manera fácil y brutal por sobre todas las cosas cuando nos damos cuenta que lo privado en el fondo, lo particular, lo liberal individual termina siendo lo más público del mundo cuando llegas al punto de comprar multitudes, comprar deseos y por supuesto, o en el fondo, comprar la democracia y luego países. Los derechos internacionales están por escritos, pero si acaso tienen un castigo por multa se pagan y listo.

La feria de todas las cosas que se venden en la existencia actual queda expuesta para que cualquier ciudadano de todo el planeta venga a comprarse lo que quiera. Todo se vende. Se dieron cuenta de que la propaganda era más barata que andar comprando los votos con lentes ópticos. Aunque... quizás ya no lo es tanto; por último nos daban algo. El sistema ultraliberal, neoliberal, convirtió al Estado en una empresa más dentro del comercio. El Estado se convirtió en una empresa en Chile de tempranito, uno de los primeros junto a Corea del Sur, comenzó a administrarse de esa forma, el problema estaba en que hay empresas más grandes que otras. Eso está escrito por ley, porque la Constitución nacional por completa está escrita para dejar por derecho que la ley

del mercado tiene más poder que el poder del Estado. Es como que venga un Mall Chino y compre el edificio del Cine Plaza. O sea, me imagino que nadie jamás lo vendería, pero cuánto vale ese jamás al lado de un billete absurdo. Todos somos una empresa, todo es una empresa, okey, bueno, la gracia sería que la empresa la dirigiéramos entre todos porque no olvidemos una cosa muy importante, cuando hablamos de que Chile es una empresa se refiere a que todos nosotros vamos ahí, o sea que también nos podemos ir a quiebra y ahí sí que no da risa la política. Toco madera. El punto es que entonces a todos nosotros, a cualquier persona en todo este territorio, le conviene hacer que el Estado funcione y se gane sus luquitas, porque irremediablemente en esa Empresa vamos todos. ●